

Bajo el mar

En nuestro país una de las tradiciones deportivas con más arraigo e historia es la práctica de la inmersión bajo las entrañables aguas del Mediterráneo, aquel que nos confiere también un estigma de identidad que nos acerca a otros pueblos ribereños. Cada año al acercarse los rigores estivales aparece una pléyade de nuevos amantes del deporte que más une la belleza del entorno y el cuidado del medio ambiente con el esfuerzo físico, y que se presenta en formas diversas como la inmersión a pulmón libre, el escafandrismo o la pesca submarina. Curiosamente estas actividades ya desde hace mucho tiempo están muy relacionadas con la Medicina del Deporte, ya que la federación de actividades subacuáticas establece como requisito imprescindible la realización de unas pruebas médicas que determinen la aptitud deportiva del aspirante.

A pesar de ello todas las actividades deportivas realizadas en un entorno natural incrementan el riesgo de producir incidencias, y en el caso que nos ocupa quizás las de mayor repercusión son los problemas de despresurización en el ascenso tras la inmersión, con los consiguientes trastornos circulatorios que pueden provocar. Hemos querido en este nuevo número de la Revista Apunts. Medicina de l'Esport, realizar un repaso de la medicina deportiva subacuática de la más absoluta actualidad, y es para nosotros un orgullo y un honor que sea coordinado y realizado prácticamente en su totalidad por el excelente referente que es el CRIS – Unitat de Terapèutica Hiperbàrica, entidad pionera ubicada desde 1964 en el Hospital de la Creu Roja de Barcelona.

Creemos que la Medicina del Deporte tiene la obligación no solo de solucionar la problemática que surge de la actividad física, sino también la formación sanitaria de la población en general.

*Hemos querido realizar
un repaso de la medicina
deportiva subacuática de la
más absoluta actualidad*

